



Curso de capacitación para personal de Bibliotecas de la Red Vitruvio

“Panorama de la Historia del Arte, la Arquitectura y el Diseño”

Sesión 21 de noviembre de 2006

Un siglo y medio de arquitectura argentina 1850-2000

Primera parte

Voy a dar la primera mitad de la clase más o menos, y Juan se va a hacer cargo de la segunda. Yo me tenía que referir a arquitectura argentina entre 1850 y el 2000, o sea, 150 años. Entonces yo traje el metro éste, que es un metro donde cada milímetro corresponde a un año, y es en el fondo una grilla de todos los grandes acontecimientos. Simplemente empieza con el nacimiento de Cristo y termina en el 2000.

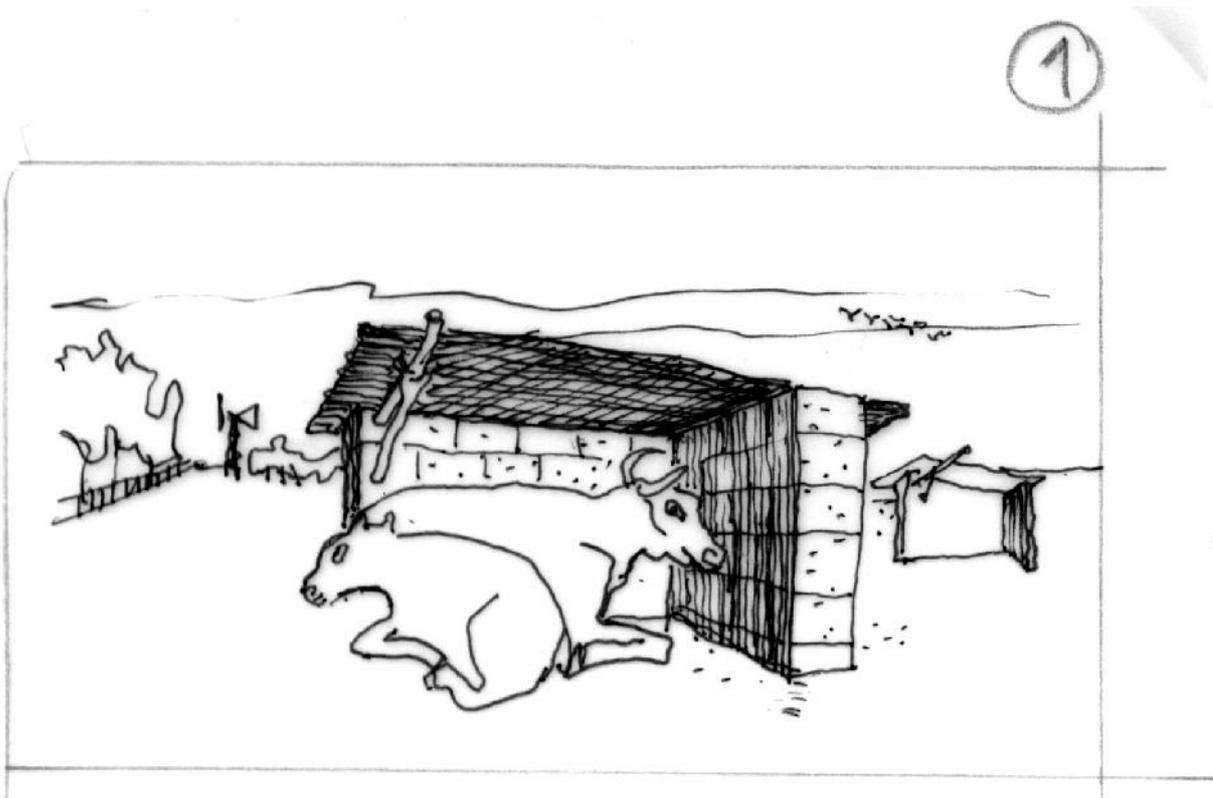


Figura 1 : Dibujo, Arq. Manuel Net

Lo traje simplemente para hacerles ver un poco la cortedad del tiempo. Porque yo tengo que hablar nada más que de un pedacito de esto, que es desde 1850, hasta acá nada más. Desde Cristo hasta acá, se encargó Juan, con lo cuál ya está todo dicho.

Esto es en el tiempo. En el espacio, yo me voy a encargar de hablarles de Argentina, de la arquitectura argentina, pero como decía hoy, no es solo la arquitectura que se ve en el mapa, porque obviamente las cosas pasan en el mundo, las cosas son globales. Y la arquitectura nuestra también. De modo que todo esto es una cosa bastante difusa y no demasiado encasillada. En la primera parte me voy a referir un poco más que a arquitectura, lo que es arquitectura nuestra. Quisiera decirles que para mí la arquitectura no es la arquitectura de Buenos Aires, la arquitectura de Puerto Madero menos todavía, sino que es un poco los fenómenos de construcción que se dan en todo el país. Y que me gustaría que ustedes se lleven la idea de que es una cosa bastante vasta, bastante grande, no circunscripta a una cuestión tampoco figurativa o formal. Sino que es una forma estructural.

Yo he tenido la suerte de trabajar bastante como arquitecto, como profesional, y a mí me ha dado mucho gusto trabajar en el campo, y por ejemplo, les cuento una obra. Para mí una obra de arquitectura es una que hicimos en Santo Tomé, Corrientes. Son unos campos muy ásperos, un clima muy duro. Entonces simplemente lo que se hizo ahí fue proteger la vaca con la cría. La vaca era argentina y las crías también, de modo que era arquitectura argentina. Para hacer eso lo que se nos ocurrió fue hacer una especie de "L", de bloques de suelo-cemento, con un techo de ramas encima, nada más. Eso multiplicado en un campo, muchas veces, de manera tal que cuando se largaron las vacas con la cría ahí, las vacas -que no son nada sonsas-, inmediatamente ocuparon una de esas "eles".

Estaba orientada al sudoeste, para que sirviera de protección al viento frío, la vaca puso su cría allá, se puso de "tapa" y ahí se quedaron. Y ahí se les daba la ración, y ahí la vaca le daba la teta al ternero, hasta que fue desarrollándose y creciendo. Pero lo que nosotros no imaginamos en ese momento y que fue notable, es que la vaca, como es un animal muy curioso, empezó a empujar la pared, y a deshacerla, porque era de suelo cemento. Y el techado, en un principio había sido de chapa y después se reemplazó por una especie de estera de caña, se fue cayendo. Pero todo eso fue progresando con el tiempo, hasta la primavera. Y cuando llegó el verano, prácticamente esta "L" no existía más, ya era un especie de túmulo de tierra en el suelo, con lo cuál logramos que fuera una arquitectura total y absolutamente ecológica. Que fue absorbida por la tierra y desapareció en el momento que debía. Para mí esa experiencia, fue una experiencia arquitectónica de las más interesantes.

La otra podría haber sido, también en el campo, también del mismo estilo. En vez de ser una "L" era una especie de "U" con una chapa arriba. Esta la tengo que dibujar. En el corte así, acá tenía una chapa ondulada.

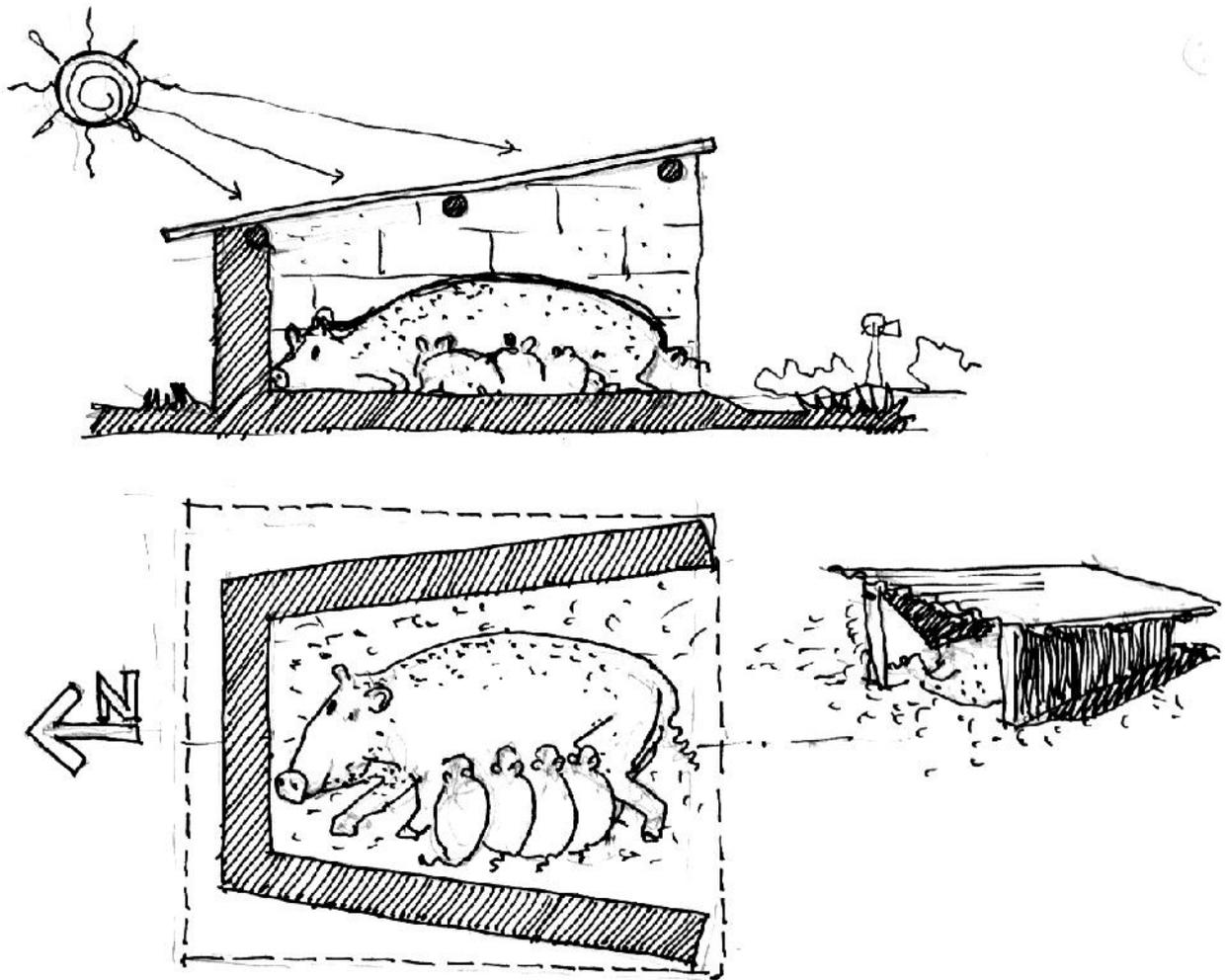


Figura 2: Dibujo, Arq. Manuel Net

Puesta exactamente norte, de manera que el sol calentaba la chapa. Acá abajo, se ponía una cerda, que estaba por parir. Se ponía en el momento próximo a la parición, de modo tal que cuando esta cerda paría, estaba abrigada por el calor del sol en la chapa, y todos los lechoncitos se colocaban acá. Entonces estaba total y absolutamente abrigada, y era realmente para mí, una obra de arquitectura rural.

Yo tuve la oportunidad de hacer muchas casas para obreros, peones, materas, galpones, hangares y todo tipo de arquitecturas rurales.

Pero de esta categoría prácticamente estas dos creo que son las que más satisfacciones me han dado y las que más puedo exponer como arquitecto.

Bueno, eso para darles a ustedes un poco nada más la idea de que la arquitectura no es Puerto Madero, la torre, el departamento rutilante, sino que es el servicio al que tiene menos, al que se lo puede ayudar, y en este caso me parece que estos animalitos merecían que alguien pensara alguna vez cosas para ellos.

Esta es una foto satelital de Buenos Aires, acá se ve Colonia por ejemplo, el Delta, etc.



Fig. 3: Foto satelital de Buenos Aires.

Su principal atractivo como foto es la suciedad de la contaminación que va recorriendo el borde del río, que sale del Reconquista, del Riachuelo, etc. Y la mancha que se ve, que después les voy a enseñar en una transparencia, de los años 30 es cortita y ahora ya está llegando de La Plata prácticamente a Rosario. Una cosa que hoy se me olvidó contar y que ahora es oportuno, es que

Garay, cuando viene a Buenos Aires, y se instala cerca del Parque Lezama, camina, por lo que ahora es la ruta 11, cruza el Salado después, y sigue hasta Mar del Plata. Ustedes saben que hay un hotel que se llama Costa Galana, y esa Costa Galana, viene de que Garay escribió al Rey "He descubierto una costa galana". Por decir "he descubierto una costa linda". Al llegar al Salado, tiene algunos encuentros con los indios, ahí deja como seis o siete soldados muertos, y es el día de hoy que en el Salado cuando uno va por la ruta 11 y lo va a cruzar, encuentra un boliche -un almacén de ramos generales-, que yo les recomiendo como el de mejor salame de la zona, y que tiene un pequeño museíto, con hebillas, botones, pedazos de cascos, de aquella época todavía. Porque hay un fulano ahí que se ocupa de ir a recorrer la costa del Salado digamos, las barrancas, y buscar cosas.



Figura 4: Paisajes: Mercedes



Figura 5 : Estampida de novillos (Fotografía de Desiderio Echevez Harriet)

Ahora lo que les quería mostrar un poco son paisajes. Paisajes de la Argentina. Ayer tuvimos la suerte enorme de oír una de las más brillante exposiciones de Gastón Breyer, presentando un libro suyo sobre escenografía. Y en esta exposición definió la palabra paisaje. Diciendo que paisaje era una palabra muy posiblemente derivada del francés que estaba compuesta por *pais* y *aje*. Y que quiere decir “todo lo bueno que tiene el país”. Eso es el paisaje. Eso en la etimología de la palabra. Todos más o menos tenemos una idea de lo que es el paisaje.

Esta es la Pampa, pero la Pampa cercana a nosotros, porque esto está sacado en Mercedes. Ustedes saben que la Pampa nuestra es una depresión que viene desde la cordillera hasta el Litoral, y que tiene muy poquita pendiente.

Tanto es así que hay unos treinta y cinco o cuarenta metros de diferencia de altura. Por eso es que hay tantos problemas siempre con la inundación. Y ya Florentino Ameghino y su hermano Carlos, escribieron en su época soluciones para el drenado de la provincia, canales, etc.

La capa de humus, la fértil (la fértil tiene entre 40 y 400 metros, es un señor espesor que tiene nuestra pampa).



Figura 6: Erosión eólica.

Esto es una foto de una estampida de novillos que se asustan porque le pasa el avión muy cerca y empiezan a correr.

Y después acá, en Victorica, en La Pampa. Como ven acá el terreno está bastante seco ya. Además Victorica tiene un régimen de lluvias mucho menor que Mercedes.

Esto sí es La Pampa ya alejada... La Pampa donde el árbol por ejemplo tiene muchísima menos influencia. Aquello de "La Pampa tiene el ombú" sirve para los sesenta kilómetros que hay entre acá y Luján o Mercedes. Después no tiene más el ombú. Ahora tiene eucaliptos, pero en aquella época no tenía nada. Tenía los pastos altos –según Juan- y los pastos bajos según yo, porque tenemos una divergencia en eso.

Con esta foto, el que la sacó tuvo un premio en un concurso, porque realmente es una foto muy interesante, no? Muy linda.

Esto es un lugar que se llama si mal no recuerdo Jovita. Es un pueblito muy chiquito. Lo que se ve acá, de dramático, son estas manchas, que son las manchas que ha producido la voladura del humus, después de seis u ocho meses de sequía.

Cuando se producen estas sequías así se vuela el humus; según dicen los que saben, reconstruir esta capa tarda cien años. Yo les aconsejo a los que les gusta el campo, que miren de vez en cuando en televisión el canal rural. Yo pongo el canal rural en mi casa y todos me dicen que estoy loco porque veo nada más que tractores, pero a mí me gusta mucho porque aprendo muchas cosas, habiéndome gustado andar en el campo. Una de las formas en que se evita esto -la erosión eólica- es sembrar norte-sur. Ustedes habrán oído lo que es ahora la siembra con una herramienta que se llama el "pie de pato", la siembra mínima, etc. Es un aparato que levanta la tierra, pero que no la da vuelta, porque darla vuelta hace que el viento se lleve la mejor parte. Entonces esto la levanta, la esponja y se siembra.

Y se siembra con algunas variedades que brotan unas antes y otras después, de forma tal que la que nace antes, por ejemplo el maíz, protege del viento a la que va a venir después, que es alfalfa.

O se siembra en estos lugares que son muy áridos, un pasto que se llama *sand love grass*, algo así como “el pasto que ama a la arena”. Pasto llorón también le dicen, importado de Estados Unidos. Y con esas técnicas más o menos, y con el maíz sobre todo, se protege el suelo. El maíz viene bien porque el maíz agrega nitrógeno. Cuando yo me mudé a mi casa de Florida, que sabía eso, la primera cosa que hice en el jardín del frente planté maíz. Los vecinos decían que estaba loco, si esperaba sacar choclos de ahí. Pero lo que yo quería es que el maíz creciera, cortarlo, y que me nitrogenara bastante la tierra.



Figura 7: Patagonia Estancia

Este es otro aspecto de La Patagonia, muy abajo. Con esta arquitectura que a mí me parece que podría llamarse la arquitectura del viento, que es la que se protege del viento. En realidad se protege con todos estos paravientos y una arboleda, y que se mete en las hondonadas. El color es un color siempre rojizo porque ahí no hay mucha vegetación verde, más que en estos lugares que son como oasis.

Esta es la *María Behty*, la famosa estancia que tenía aquel galpón de esquila quizás más grande del mundo. Como ustedes ven está metido en un bajo de manera que el viento le pasa por arriba, y todo esto está muy bien protegido. Y la arquitectura es una arquitectura de tipo ferroviaria, venida de Gales, que tiene hasta coronamientos metálicos muy parecidos a los de las estaciones de ferrocarril. Y que son precisamente para romper los filetes de viento y hacer que éste no tenga fuerza para arrancar los techos, en una palabra, para que pierda la energía. Puerto Pirámides, que ya tiene una geografía totalmente distinta, con un régimen de lluvias muchísimo menor. Acá prácticamente no llueve. Con una vegetación muy achaparrada, muy escasa. El paisaje del Litoral de la Patagonia para mi gusto es mucho más interesante que el costado montañoso. Tiene realmente una gran fuerza y una gran plasticidad todo esto, es muy lindo.



Figura 8: Puerto Pirámides



Figura 9: Calle Correa, Barrio Saavedra (Fotografía Horacio Cópola)

Lo que yo les quería mostrar acá es lo que pasa con el paso del tiempo. Esta es una foto que sacó el fotógrafo Horacio Cópola, hace poquitos días que cumplió cien años, no se si se acuerdan de quién es. Cópola sacaba en la calle Correa, en el barrio de Saavedra. Y entonces el libro ese de Cópola debe ser del año 30 más o menos. Y yo después con esas fotos me fui buscando los mismos sitios y en el año 70, o sea, cuarenta años después saco esta otra foto.



Figura 10:Barrio Saavedra, foto actual

Donde lo único que cambió acá prácticamente es que la calle está asfaltada y que hay algunas casas más y un poco más de árboles, pero esta medianera quedó igual. O sea el paso del tiempo en algunas cosas se ve muy notable, y en otras cosas no tanto.



Figura 11: Camino con polvo volcánico

Otro tema. En 1935 circa, dos volcanes que están por San Juan, el Tinguiririca y el Descabezado, vomitaron su lava y cubrieron prácticamente todo el centro de la Argentina, con una lluvia que llegó a Buenos Aires. Y cubrió todo como si fuera de nieve, pero era polvo de lava. En los caminos que van de este a oeste de La Pampa, aun se ve este fenómeno. Los vientos barren el camino, además de las máquinas de vialidad que lo mantienen, entonces queda un corte en el terreno, donde se ve con una línea blanca, esta especie de alfajor de polvo de ceniza volcánica. Y en la parte superior, es el agregado que hace la naturaleza todos los años, de otro polvo que vuela y que se va depositando, y que significa más o menos un centímetro por año, y que después se va aplastando. O sea que todo eso crece. Esto me hace pensar a mí, que es bastante parecido cuando uno ve en Europa por ejemplo, que los enterratorios o los lugares sagrados digamos, el piso está siempre sumergido, un metro cincuenta abajo, cosas por el estilo. Porque allá en Europa me imagino debe haber ocurrido lo mismo. Van creciendo las capas de tierra y las cosas van quedando ¿Ven? Esto es todo lo que creció.



Figura 12: Estancia Península Valdés

Otro tema. También paisajístico interesante. Es una estancia que está en la Península de Valdés, en esta especie de saliente que hay acá. En esta península, en su centro hay un enorme lago de sal. Un lago de sal.

En esta península, en su centro hay un enorme lago de sal. Un lago de sal

Otro tema. También paisajístico interesante. Es una estancia que está en la Península de Valdés, en esta especie de saliente que hay acá. En esta península, en su centro hay un enorme lago de sal. Un lago de sal que tiene unos 18 kilómetros por seis o siete de ancho.

Y ese lago de sal, ese depósito, ocurrió porque en otras épocas, quinientos millones de años antes quizás, el mar entraba con una lengua que llegaba hasta lo que es la laguna de Mar Chiquita que está acá, en el norte de Córdoba. Y esta lengua de agua salada, se fue retirando. Y fue dejando toda esa cadena de lagunas saladas como las que hay acá en la provincia de Buenos Aires, en General Pico, en Trenque Lauquen, en Saliqueló, la laguna del Monte, las lagunas de Bolívar, etc. Hasta que llegó a estar sobre la punta de la Península de Valdés, que fue el último punto y el más vasto. Si nosotros hacemos en este plano de planta de la Península de Valdés un corte, encontramos que el bajo de sal este, es este. Después viene una barda alta como de ciento cincuenta metros más o menos que es muy verde. Después baja del otro lado, ya llega al mar, pero el mar está a cota cero y el lago de sal está a cota menos cuarenta. O sea que está a cuarenta metros por debajo de la cota del cero. La cota más baja de la República Argentina. Este lago, acá está la casa, la estancia que se llama *La Elena*. Es como yo les decía antes, sal. Y es un paisaje lunar, es una cosa fantástica y magnífica, porque esta barda de ciento cincuenta metros la protege de los vientos fuertes. Además el viento acá se arremolina y deja la humedad, por eso este verde. Además es de total silencio. Hay pajaritos solamente en la parte de la barda, y acá no vive nadie, ni una liebre, nada, porque es sal. Y esto lo usan como deporte para andar con esos triciclos con vela, etc. Pero es realmente un paisaje fantástico.

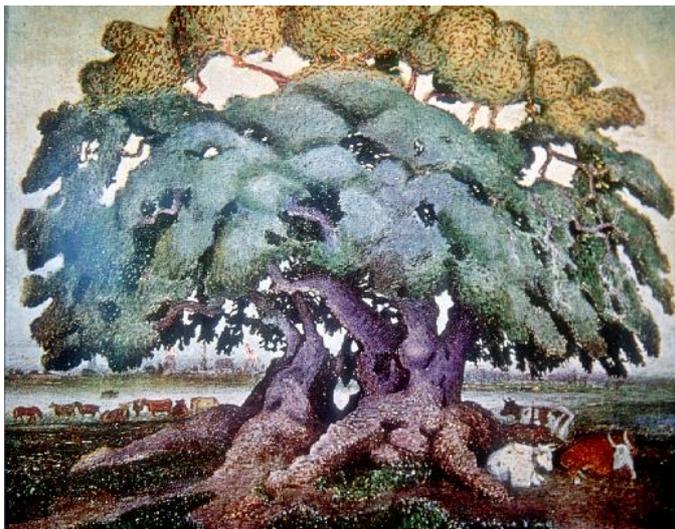


Figura 13: Dibujo de un árbol (Es un dibujo posiblemente de Molina Campos)

Yo les decía que el otro gran habitante de La Pampa es el árbol. Y este árbol que es un árbol ficticio, es un árbol dibujado, en el libro de los viajes de Darwin.

Que tenía un dibujante entre fantasioso y no, pero que realmente hace cosas, dibujos muy interesantes. Y acá dibuja un árbol que aparenta fenomenal, las secuoyas se quedan chicas al lado del tronco. Y es muy lindo además ¿no?

Este es otro árbol, pero este cuadro no se de quién es. Tiene pinta como de alguno de los argentinos, de la época del treinta, pero no tengo idea. También parece de Molina Campos en cierta medida, pero no es.



Figura 14: Dibujo de un árbol

Este es un timbó, con el cuál con el arquitecto Sacriste hicimos ingentes tareas para tratar de salvarlo. Es un timbó que está en el partido de Vicente López, bastante cerca del río. Entonces escribimos que éste había venido navegando con unas semillas de Corrientes o de Misiones y recaló casualmente en Vicente López y que de ahí salió. Es una fantasía pero algo de eso debe haber porque el timbó este no puede haber venido de una siembra, porque es un árbol que debe tener doscientos cincuenta años por lo menos. Y lo que nosotros pretendíamos era simplemente, que la Municipalidad le comprara unos metros alrededor y hacer una placita o algo así, porque está en el cruce de dos calles.

Y prácticamente la copa abarca todo el cruce de las dos calles y más si pudiera. Le han hecho una casa de departamentos enfrente que es una lástima. Pero, por ahora se va salvando.



Figura 15: Caballos

Acá era donde teníamos algunas diferencias con Juan. Si la caballada y la vacada de Juan de Garay había o no pisoteado el campo original y si el campo original había crecido hasta la altura de la grupa o había quedado originariamente como pasto duro y chato. Tenemos que seguir buscando.

Esto sería, con respecto a los animales y demás, y acá yo quería hacer una reflexión, que es la que hace Ortega y Gasset. Dice *“Si un arquitecto hace un edificio o hace una casa que se destaque, en realidad no es un buen arquitecto”*. El arquitecto debería hacer las cosas mimetizadas, tanto en la urbe como en el campo, como en cualquier lado. O sea, la obra del arquitecto no debería verse. Yo agregaría que el arquitecto debería ser suficientemente humilde para pensar que por más que haga una obra linda, nunca va a ser mejor que el hormiguero que tape. Entonces, el ejemplo de eso es el ejemplo de las aves, los insectos. Uno cuando camina en el campo o en el bosque no los ve, no sabe donde están los nidos. Ninguno de estos tiene un farol que se prende y se apaga, o una cosa brillante que lo destaca, al contrario. Entonces ahí creo que está uno de los secretos de la arquitectura.

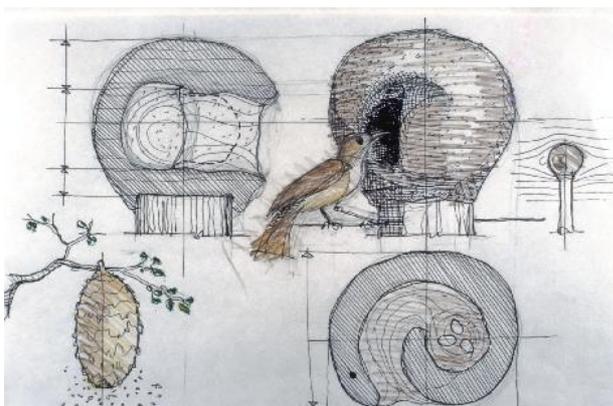


Figura 16: Hornero, Panal, Dibujos Arq. Manuel Net

Este es el otro tema, y es que la californiana es una herramienta que usan los alambreadores que está hecha con una ballesta de un elástico trabajado, que sirve para tomar el alambre y ajustar el torniquete. Con esto y un vasco se hicieron prácticamente la totalidad de los alambrados de la provincia de Buenos Aires. Recordando que esto ocurrió más o menos 1830-40, y que Sarmiento lanzó una de sus bombas diciendo "*Alambren, no sean bárbaros*". Porque en el principio eran muy combativos, como en todas las cosas. El alambre era un alambre que venía de Inglaterra y que medía seis milímetros, no era una cosa muy livianita. El que lo importaba hizo mucho dinero comprando tierras a los costados de las vías ferroviarias, antes de que se hicieran las vías ferroviarias. ¿No les suena parecido a algunos otros negocios? Pasó muchas veces.



Figura 17: Molino

Entonces, el alambre, el molino, y sobre todo muy muy importante, la chapa ondulada, fueron los tres grandes elementos importados de la revolución industrial inglesa que armaron prácticamente toda la arquitectura nuestra rural y no tan rural. Porque muchísimas casas de las zonas urbanas estaban y están techadas con chapa ondulada.

La chapa que en aquella época se llamaba chapa 24, que ahora cada vez se fue haciendo más livianita. Y ahora ya es un papelito doblado.

Esto es una disgregación, otra más. El partido de Vicente López es este así. Con la General Paz acá. Con el río allá. Con la quinta presidencial, con las vías férreas que lo atraviesan.

Esto es un sector de la Panamericana, esto es Puente Saavedra. Villa Adelina, Carapachay, Munro, Florida, Padilla. Este es un sector industrial del partido de Vicente López, Villa Martelli.

Lo que yo les quería mostrar, es que esta es una de las franjas –que originariamente llegó hasta avenida Mitre- de 300 metros de ancho y una legua, de las *suertes* de Juan de Garay. Y después venían lo que se llamaban las *suertes de estancia*, que eran pedazos de tierra grande. Y esas las fue repartiendo entre sus tenientes y coroneles más importantes. Y esta de acá era una franja, no se el ancho que tendría, pero que llegaba desde el partido de San Martín, que es Constituyentes, hasta el río. De aquí a acá hay ocho kilómetros más o menos.

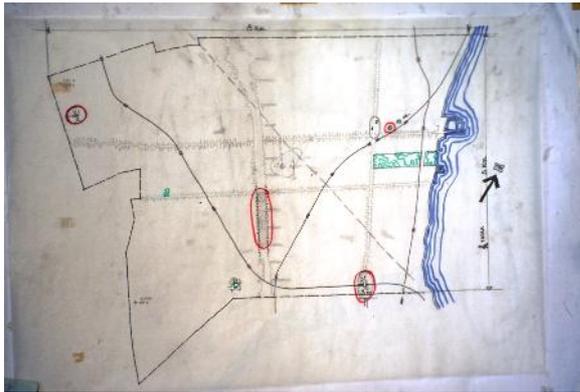


Figura 18: Partido de Vicente Lopez (Dibujo Arq. Manuel Net)

Este señor que se llamaba Bernardo Ader, era amante de la naturaleza, y amante de los gorriones. Y amante de la cerveza también. Pero trajo una serie de canastos de Europa con gorriones. Entonces hizo una torre acá, porque él desde acá quería ver el río. Y en la época que la hizo seguro que se veía.



Figura 19: Torre Ader

Entonces este señor hace esta torre, que no es la Torre de los Ingleses pero le anda cerca. Esta es una torre actual, está así ahora. Un poco más chica, un poco más baja. La torre de los ingleses tiene 11 metros, y esta tiene seis o siete de ancho.

Es contemporánea de la Torre de los Ingleses. (La Torre de los Ingleses es de 1910, y la Torre Ader de 1916). Porque él quería ver el río.

Y otros dicen que él quería que esto fuera un faro. Esto que es una cosa interesante, también la Municipalidad de Vicente López en su negada visión, la fue cercando de edificios industriales y demás, recortándole el terreno, hasta llegar a un mínimo espacio que será como este aula nada más y es todo el terreno que le queda. Y con el agravante de que como esto se hizo un centro de estudios históricos, necesitaban un baño, y lo hicieron al costado. Entonces acá yo veo un poco la decadencia municipal que nos aflige a los argentinos, la falta de grandeza para cualquier emprendimiento, y en eso veo también un poco la decadencia de todas las cosas nuestras.

Acá hay cuatro diapositivas de un arquitecto que hizo esta Municipalidad que fue el arquitecto Federico de Achával. En Bolívar. Esta es la Escuela Nro. 1 de Bolívar. Acá está la Iglesia y la Municipalidad.

Federico de Achával fue un arquitecto destacadísimo, muy poco conocido. Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos. Que hizo una casa muy linda en Juancho, que ahora Juancho se llama Cariló. En el borde Cariló, sobre el mar, hay una casa de madera hecha por el arquitecto Achával, que cuando la hizo iba hasta Juancho en tren y después a caballo en carro cruzando hasta ahí. El arquitecto Achával, profesor de esta casa, yo no lo tuve de profesor pero lo tuve de maestro. Tuve la suerte de trabajar con él. Una persona realmente muy destacada, muy esclarecida, muy buena persona sobre todo, y que selló para mal su prestigio porque se divorció de una señora de la sociedad. El era una persona de la más rancia sociedad argentina, y como tuvo la mala suerte de divorciarse en un momento que no era como ahora, la sociedad le cerró las puertas. Y Federico de Achával prácticamente desapareció como arquitecto. Juan está estudiando las plazas que están acá enfrente y en las que hay palmeras, rosales, plátanos.

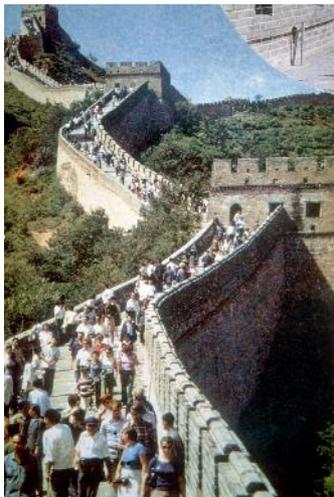


Figura 20: Muralla China (Fotografía de Arq. Eduardo Sacriste)

Otro tema. La Muralla China. ¿Porqué les pongo la Muralla China acá? Nada más que para hacer una comparación con otra muralla nuestra. La Muralla China se hizo para evitar que los hunos del norte de China, bajaran al sur. No hay una muralla china ni hay una Muralla China que se vea desde la luna como decían. Son una cantidad de obras, son muchas murallas. Cada emperador hizo un pedazo. Suman seis mil kilómetros y están hechas las mas variadas formas. Como estas de piedra, de ladrillos, de tierra, hay de toda clase de materiales, según el camino por el que iban cruzando. Y lo que hacían ellos era hacer dos paredes, mas o menos separadas siete metros, la rellenaban, y después hacían el camino en el medio.



Figura 21: Darwin, tapa del libro: La Expedición del Beagle (1831/36) Alan Moorehead. Edic. del Serbal, Barcelona, 1980)

Y este señor, que es Charles Darwin, a los que les guste el campo argentino tienen que leer a estos ingleses que son Darwin y Hudson, cualquiera de los dos, o los dos. Todos los libros de Hudson. Darwin desembarca por acá, en San Julián. El viene en un barco, baja y empieza a caminar. El resto con barco se va y lo espera en otro lado. Yo no se como harían esto en esa época, para esperarse, juntarse de nuevo... eran épocas donde pasaba mucho tiempo... a Darwin le gustaban las mujeres de Buenos Aires y se quedó seis meses. Pero bueno, Darwin empieza a caminar, y Rosas estaba en un campamento a pasos del Río Colorado, entonces le manda un emisario para que lo intercepte, que es el coronel Pacheco. El coronel Pacheco lo para, Darwin viene con dos escoltas nada más. Ha venido juntando piedras, pajaritos, bichos. Y Rosas siempre inspirado, cree que es un espía. Darwin buscaba un bicho que es una especie de pichi ciego, de peludo que no ve.

Camina, se encuentra con Pacheco. Pacheco le dice "Qué hace?" y Darwin le dice "Busco pajaritos y demás". El le dice "Como viene?" Y Darwin dice "Vengo con dos soldados." Pacheco le dice "Pero mire que acá hay indios, es peligroso". "No-dice Darwin- yo soy hombre de paz. A mí que me van a hacer si yo no traigo nada, armas, nada".

Bueno, Pacheco lo lleva a ver a Rosas. Se van al campamento. Y en ese libro Darwin describe muy bien la entrada del campamento, donde él ve que Rosas, además de sus tropas de blancos medio desarrapados, tiene algunas divisiones de indios también.

Bueno, lo llevan a la presencia de Rosas, él lo describe a Rosas como un tipo muy serio, muy "milico". Que le habla en perfecto inglés, que se presenta muy educadamente, y le vuelve a preguntar lo mismo. Y Darwin le vuelve a contestar que busca pajaritos, etc, y le pregunta "Y usted que hace?" y Rosas le dice "Yo estoy empujando a los indios para abajo, así podemos ganar tierras". Darwin le dice "Pero entre sus tropas veo que hay indios también, se van a matar entre ellos". Entonces Rosas le contesta "Esa es la idea". Esto da la idea del cinismo de la cosa. Pero lo que es interesante es escuchar, o mejor dicho imaginarse a través de la lectura, todo lo que dice Darwin. Después Darwin se va de ahí, Rosas lo deja ir finalmente espía o no.

Y Darwin llega a la provincia de Buenos Aires, y parece ser, hay constancia de que fue el primero que escaló la Sierra de la Ventana. Bajó del otro lado, cruzó el Salado, y se fue para Buenos Aires. En Buenos Aires le gustaron las mujeres. Porque escribe a sus hermanas diciéndoles que eran igual que las españolas, muy lindas. Se hace arreglar los dientes, porque venía con problemas.

Después sube un poco más y sube esquivando todo el Delta, porque el Delta no se podía pisar se llama el Tigre, según los españoles, porque estaba el yaguareté, y el yaguareté te comía. Entonces tenían que dar un rodeo.

Después de ese rodeo, baja nuevamente, cruza, se toma el barco, y lo notable es que de este viaje que hace Darwin, que creo que dura un par de años, llega a Inglaterra y se encierra, no sale más. Y al año quince o veinte, de lo que está escribiendo, aparece el famoso libro *El origen de las especies*. Y algunos otros más. Que todavía hoy es un libro a veces controvertido, y siempre hay otro que sale diciendo que es cierto. En fin, la cuestión es que fue una persona realmente excepcional, que creo que después tuvo muchos problemas de artritis, el mal de Chagas, que lo tiene que haber contraído acá obviamente. No se podía ir sin llevarse algo de nosotros.



Figura 22: Indios Patagones (Dibujo del libro de Darwin)

Bueno, estos son los indios según el dibujante de Darwin. Son patagones pero con una cierta imaginación. Porque los patagones, según las fotos que yo vi de los curas que anduvieron por el sur, eran muchísimo más pobres que estos, apenas tenían una piel y nada más, no tenían vestidos tan elegantes ni cosa por el estilo.

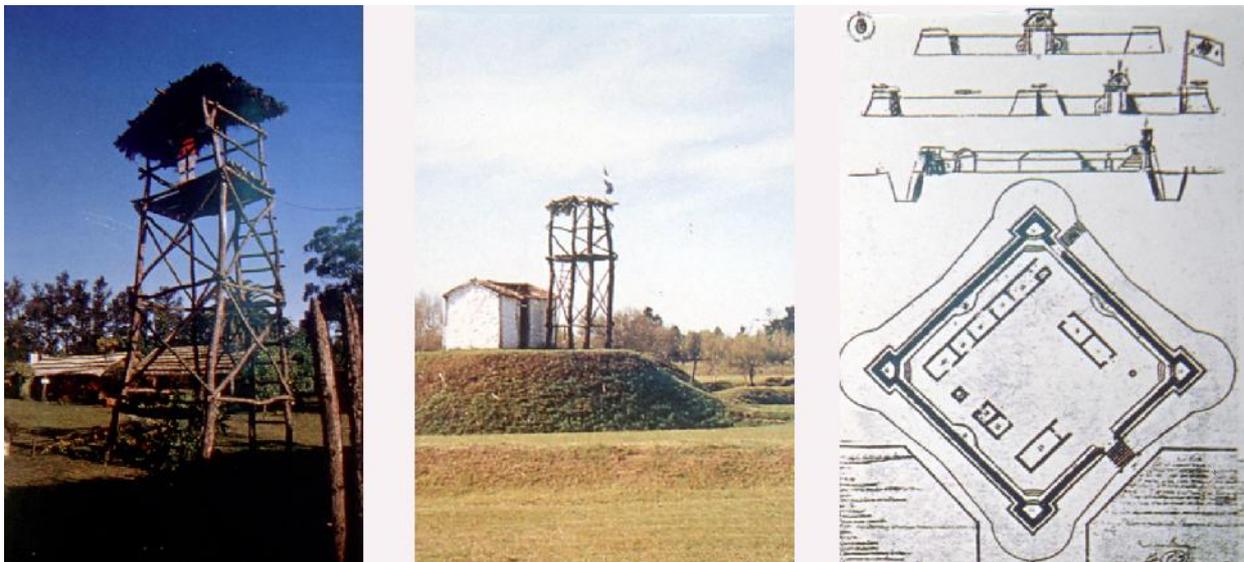


Figura 23: Fortín

Y por último, les quería contar el tema del fortín, que es el tema que está ligado a la Muralla China. El fortín fue una cosa que, empezando desde Mercedes, fue corriendo las líneas. Eran líneas que tenían un fortín cada veinticinco kilómetros más o menos, que era la distancia a la que se oía el ruido del fusil. De modo tal que cuando los indios cruzaban la línea, uno tiraba un tiro y le avisaba a los otros. Y todo eso se fue corriendo, hasta que a Alsina se le ocurre hacer una verdadera muralla, que empezara en Córdoba y que llegara hasta Bahía Blanca. Tenía la friolera de 1300 kilómetros. Pero que no la llegaron a hacer, primero porque era una cosa

ciclópea, y después porque Alsina se murió. Entonces ahí se quedó frustrado el camino de los fortines. Pero los fortines, que eran nada más que un puesto de vigía, todavía hoy se pueden ver. Las rastrilladas y los fortines, los lugares donde estuvieron. Incluso en Trenque Lauquen han hecho uno, para el turismo, pero bastante real. Y la zanja también. La zanja se ve porque al lado de la zanja hay un camino que recorre gran parte de esto que se llama precisamente "El camino de la zanja". Está el camino, y la depresión que era la zanja.

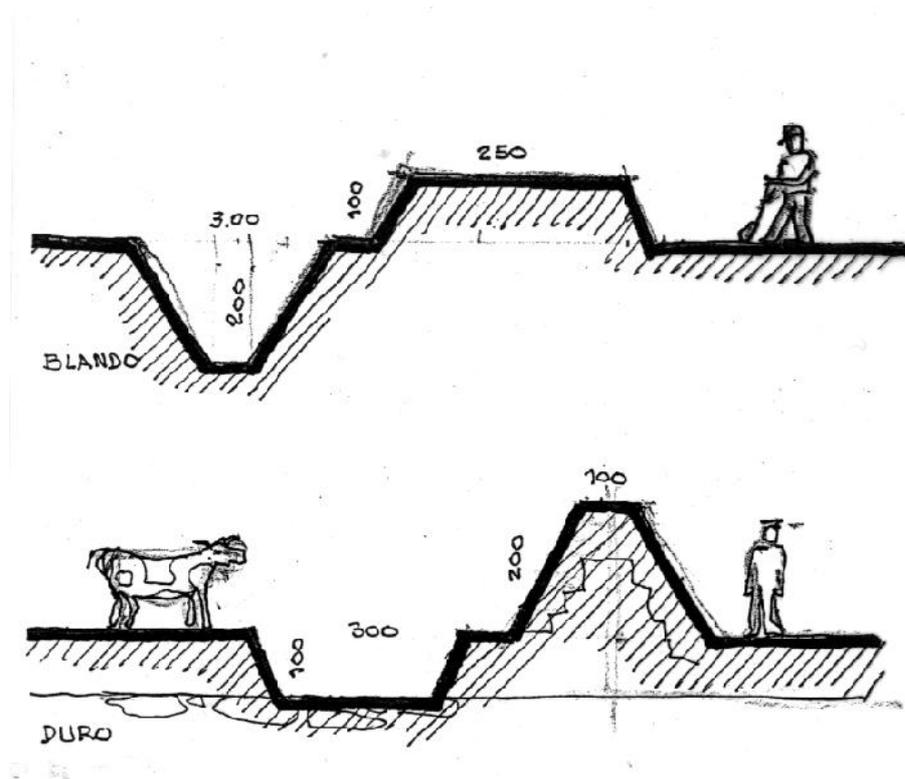


Figura 24: Zanja del fortín (Dibujo Arq. Manuel Net)

La zanja era una obra ciclópea. Los indios lo que hacían era llenar la zanja de reses muertas, tiraban las reses y le pasaban por arriba. De modo que no fue muy efectiva. Lo que sí, lo que lograban con eso era retener un poco el paso y permitir que llegaran las tropas que empezaron a tener fusiles Remington en aquél momento. En el mismo momento prácticamente que en Estados Unidos. Entonces yo pensaba, ¿porqué no hay más películas argentinas que relaten un poco todo estos avatares? Estas historias que son tan interesantes, y me contaba el Sr. Simón Feldman que es cineasta, que no se podían hacer por una cuestión de costo. Y que eran películas que necesitaban muchísimos indios, soldados, movimientos, etc. Con todo algunas películas se hicieron, recuerdo una que se llamaba "El último perro" que vivía en los fortines, y alguna más debe haber.

La de arriba era para terrenos blandos, y la de abajo era para terrenos duros. Esto estaba hecho por un ingeniero, el ingeniero Parchape. Además yo considero que fue uno de los primeros urbanistas. Porque planteó una serie de chacras para tener pasturas para la caballada.

Tenía una serie de viviendas, escuelas, etc. más una cantidad de campos de alfalfa. Era lo que quería sobre todo Rosas para la caballada. El gran tema de estos movimientos era qué comían los caballos. Los cristianos no comían nada, se morían de hambre. Se comían una avestruz, algún caballo. Pero el gran problema era alimentar a los caballos.



Figura 25: Calfucurá y Pincén (Dibujo de Manuel Net)

Estos fueron algunos de los últimos actores. Calfucurá, la piedra azul. Que como ustedes ven vestía uniforme argentino. Rosas le dio a un montón de indios categoría de coroneles y demás. Ustedes habrán oído hablar del cacique Rosas, le dio hasta su apellido. Y Pincén fue uno de los últimos rebeldes. Los dos murieron malamente, en los Toldos, en lo que es hoy General Viamonte. Pobres, desprovistos de todo, porque yo creo que el gobierno, sin entrar a decir si fue un genocidio o no –yo creo que sí-, los trató realmente muy mal. Al punto tal que todos los acuerdos que se hicieron con los indios fueron mal tomados por parte de los cristianos. Los indios más o menos respetaron siempre, y bueno, a medida que los iban empujando y se iban quedando sin vacas, se ponían muy bravos y hasta 1885 llegaron a Chivilcoy. Y 1885 fue ayer. Y eso fue el último malón grande.

Bueno, estos eran otros dos actores. Estanislao Zeballos tiene un libro muy lindo que lo tenemos nosotros acá en nuestra biblioteca, “Un viaje al país de los araucanos”. Muy lindo libro, recomendable a todas luces. Y el que no hay que perderse es el de Lucio V. Mansilla, “Una excursión a los indios ranqueles”.

Y Emilio Mitre vive una aventura en la cuál casi se muere de sed, por hacerse el guapo, y sería otra aventura digna del cine. Estos eran los personajes civiles digamos, que actuaron en todo ese teatro.

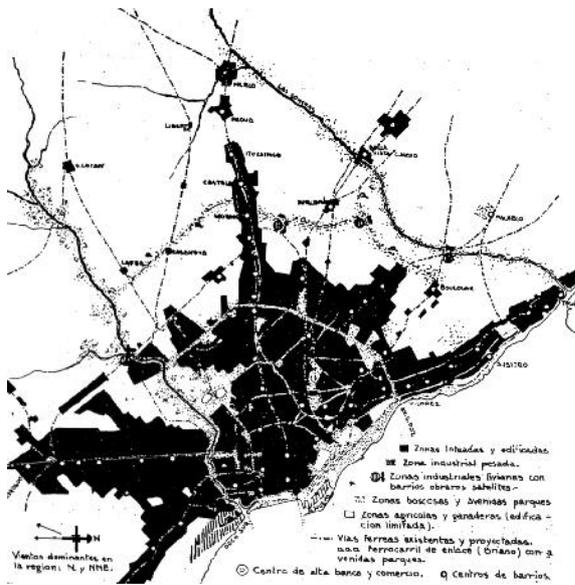


Figura 26: "Mancha" de Buenos Aires en 1930

Esta es la "mancha" de Buenos Aires en 1930, un poquito más allá de San Isidro, un poquito más acá de Quilmes. Y ahora ustedes saben, todo esto es una sola masa que va Rosario prácticamente a La Plata y sigue más abajo. Y al oeste ya está llegando a Mercedes, como una cosa densa. Lo negro que se ve es todo lo construido.

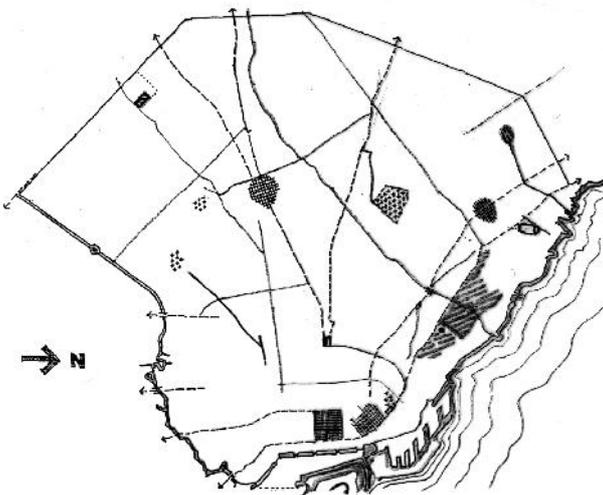


Figura 27: Planito de cicatrices de Buenos Aires

Y este es un planito de las cicatrices que tiene Buenos Aires. Las cosas que se han ido quedando y que se han estabilizado. Por ejemplo, esto es el arroyo Maldonado.

Y acá había un puente que fue uno de los primeros puentes de peaje. El peajero era un vasco, que cobraba un peso por cruzar cada carro. Y el puente estaba acá y esto era Cabildo que después seguía por acá y se hacía Santa Fe, y esto era Las Heras.

Después de cruzar el puente se volvía a abrir Luis María Campos y seguía.

Y esto era San Benito de Palermo, la casa de Rosas. El parque de Palermo. Por entonces Rosas usaba también este camino, venía por Chacarita, cruzaba por Warnes, y se iba a Santos Lugares donde tenía sus caballadas, su estancia y sus soldados.

La disfunción de calles medio cruzadas que hay al llegar a Recoleta, ocurre porque el tejido original era rectangular, cuadrado, paralelo a la costa del río. Pero acá la costa del río se inclinaba. Esta era la original costa del río.

Entonces al inclinarse, las calles volvían a ser paralelas, por eso acá se arma esta construcción. Esto era la Plaza Once que era una plaza de carretas. Acá estaba el ferrocarril, el primer ferrocarril. La avenida Pueyrredón que hace una amplia curva.

Este era el pueblo de Flores, ahí estaba Chacarita, que se inaugura con fiebre amarilla.

Pero antes de inaugurar Chacarita, se inaugura un cementerio, al cuál se traían los muertos por una vía que va atravesando todas las calles en una forma totalmente irregular, y que después fue la Avda. Chiclana. Esto era Mataderos.

La entrada de Buenos Aires según lo que dice Florencio Escardó. Escardó escribe "Geografía de Buenos Aires", y dice que la entrada de Buenos Aires realmente está en la Avda. Gral Paz y Avda. de los Corrales. Y el puerto actual es una entrada para Europa. El dice una cosa muy interesante, y es que Buenos Aires muestra salientes rocosas en cuatro o cinco puntos que son:

El teatro San Martín es una gran obra, pero si se hubiera hecho como se han hecho los teatros de Tucumán por ejemplo, que están en una manzana, la cosa sería distinta. En fin, es lo que tenemos. El terremoto de San Juan del 43, marca otro mojón de nuestra venida a menos. Porque cuando ocurre este terremoto, ya había desde hace unos años antes, todo un grupo de arquitectos bien entrenados, que estaban trabajando en la Escuela de Arquitectura de Tucumán. Y que se ofrecieron y fueron a trabajar a San Juan. Y que por supuesto los proyectos de San Juan salieron de Buenos Aires, y no les hicieron caso. Entonces todo este grupo después de ir presos por pelearse con el Gobernador, terminó yéndose a Inglaterra. Ahí se nos acabó un poco, ellos fueron Sacriste, Caminos, Catalano, o sea, una pléyade de grandes arquitectos, y que lamentablemente no pudieron con el estamento oficial. En cambio el estamento oficial, si bien hizo –como dice Juan- el teatro San Martín, también hizo la Facultad de Derecho, Ingeniería, el monumento al Descamisado, etc.

Que realmente no nos insertan para nada en el mundo global como arquitectos interesantes, modernos. Estos arquitectos se fueron en general a vivir a Inglaterra, a Estados Unidos. Sacriste volvió, trabajó en Tucumán, pero ya sin haber tenido el empuje que mereciera.

Mientras que Brasil por ejemplo tomó las enseñanzas de Le Corbusier que había estado en el 29, hizo el Ministerio de Educación, hicieron una cantidad de edificios que sí fueron realmente interesantes desde el punto de vista mundial.

Los nuestros, nos quedamos muy escasos. Hay algunas cosas, Cabildo y Virrey del Pino, cuando en la decadencia todavía hubo algunos puntos. En Suipacha y Paraguay, del 36. Las cosas de Bonet. Ariston de Breuer en Mar del Plata del 43. Y bueno sí, no se puede decir que no. Pero para lo que era Argentina en aquel momento, lo que pudo haber hecho, hizo muy poco.

Y ahora llegamos por acá, donde yo, no me animaría a decir qué. Porque si bien nos dice el diario que hay un auge bárbaro, el auge bárbaro se da en Puerto Madero. Y se da con obras que chorrean dinero por la ventana, pero nada más. No hay una obra de estas que tenga un cierto sentido y una cierta inserción.

En general, el panorama es bastante triste desde mi punto de vista, porque ha faltado ese impulso. La facultad, ni hablar, a partir del 84, de la entrada en la democracia y demás, toda la universidad prácticamente se quedó sin diseño

Reconvertir todo eso, levantar todo eso... se ha perdido el sentido de lo que tienen que ser las cosas. Yo veo que ahora hay profesionales que ven la cosas con mucha levedad, sin preocuparse demasiado, y eso me parece que es gravísimo.

Los alumnos que egresan, también. Están pensando en hacer una casa en un barrio cerrado.

Desgrabación: charla Arq. Manuel Net / Noviembre 2006 / Centro de Documentación /FADU / UBA - BIBLIOTECA

Red Vitruvio Capacitación: "Un siglo y medio de arquitectura argentina" 1850-2000 / Desgrabación charla
Arq. Manuel Net / Nov. 2006 / Centro de Documentación /FADU / UBA